

Fase: 1

Código: 0025-13 **Estado:** Cerrado

Título: Significado, sentido e incidencia de la mentira
en las relaciones de vivencia cotidiana y de gobernabilidad

Vigencia del 01-Enero-2014 **al** 30-Junio-2016

Tipo de Disciplina: Disciplinario

Subprograma: Investigación

Resumen:

Este proyecto consiste en el desarrollo de una reflexión filosófica sobre el tema de la presencia de la mentira dentro las diversas relaciones de cotidianidad: la amistad, el encuentro causal, las relaciones amorosas y de seducción, la convivencia matrimonial, así como la configuración de la opinión pública y la percepción de los distintos procedimientos gubernamentales de los poderes de la república. Abordando su significado, sentido e incidencia sobre estas diversas relaciones desde un enfoque que de cuenta de la complejidad de este fenómeno humano en las vivencias humanas a partir de un enfoque que pretende ser novedoso pues se separa de las valoraciones dicotómicas hegemónicas.

Se considerará a la enunciación de la mentira como un aspecto recurrente en la cotidianidad de nuestras relaciones filiales, de intimación y vinculación casual, cuyos alcances prácticos, o sentido, atraviesan las diversas relaciones humanas, tanto aquellas de carácter inmediato, como aquellas mediatas o socio-políticas. Esto se hará desde una perspectiva de valoración que se circunscribe a lo vivencial y político, guardando distancia del lugar ético, o tradicional, de interpretación.

La investigación abordará, para ello, las condiciones emocionales, lógicas, epistemológicas, vivenciales y políticas que se encuentran asociadas a la enunciación de la mentira y su funcionalidad dentro de las relaciones de cotidianidad más generales y diversas que se vivencian en el escenario social costarricense, así como a su uso en la construcción de la gobernabilidad, la configuración de opinión pública y posterior consenso; proponiendo, finalmente, un nuevo marco de aproximación y valoración al fenómeno, su funcionalidad y alcance.

Justificación:

La sociedad costarricense se ha organizado superestructuralmente desde un universo eurocentrado y logocéntrico occidental, asumiendo, a través de ello, la tradición moral normativa cristiana y dicotómica. Esta tradición impone una valoración específica de la mentira como exclusión de la verdad y asocia necesariamente la interpretación de ella en contraposición a la verdad. Definiendo a la mentira como un "studioso locutio contra mentem", el pensamiento dicotómico y logocéntrico occidental configuró en la región superestructural de la cultura una aproximación exclusivamente peyorativa, reduciendo, desde ello, su valoración a una condena ética en contra de lo que es de modo más general un falso testimonio intencional.

Reducida a esto, la mentira se divide, según su esencia, o bien en ironía, o en acallar algunas cosas, o bien en manifestar lo que se pretende bajo el disfraz de una bondad reconocida. La mentira se ve así como propia de aquel que siendo de algún modo irresponsable, recurría al engaño a través de la simulación o la hipocresía.

Vista desde la dicotomía verdad en oposición a la mentira, la recurrencia a la mentira refiere a una personalidad viciosa, propia de que el que vive mintiendo ya de modo espontáneo o por mera conveniencia. El mentir transgrede entonces, moralmente, las condiciones de relación filial dentro la comunidad, siendo, por tanto, origen de distorsiones conductuales diversas como la desconfianza, ruptura en la fluidez de la intimación humana, y precipitando, de todo modo imaginable, la irrupción del sentimiento de culpa; aún y cuando la mentira fuera piadosa antes que impía.

Es particularmente interesante notar como San Agustín aportó, en su momento, una visión compleja del tema de la mentira, relegada luego a un segundo plano, hablando en su momento de tipos distintos de mentira. Para él las distintas formas de la mentira podían ser las que se presentan en la enseñanza religiosa, las que hacen daño y que no ayudan a nadie, las que no hacen daño y ayudan a alguien, las mentiras que surgen por mero placer de mentir, las

mentiras dichas para complacer a los demás, las mentiras que engañan, las que no engañan, las que pueden salvar la vida de alguien, las que protegen la pureza de alguien. El pensamiento agustiniano introducía, efectivamente por lo expuesto, una aproximación al tema desde una valoración circunstancial al tema pero, sin duda, igualmente reductiva a lo ético.

Pues en el fondo, Agustín consideraba como acto de mentir a aquel en el que se oculta, de diversos modos, una verdad, y sólo es a esa intención de ocultamiento el origen de la mentira, en sus diversos grados y funciones, de tal modo que es a la intención humana de ocultamiento, y no al acto de enunciación como tal, al que se debería someter al juicio éticamente sustentable. Ocultar se entendía en profunda oposición a la verdad, convirtiendo a aquel que enunciaba la mentira en un trasgresor de oficio, ante el cual la actitud no podía ser otra sino la del recelo circunstancial, y desconfianza permanente.

Sin embargo, ¿quién no ha recurrido en algún momento de su existencia, al enfrentarse alguna situación, persona, o exigencia social, a usar alguna mentira? Todos los seres humanos, en algún momento de nuestra vida, ya por acción o por omisión, por intención o por contexto, hemos recurrido a enunciar una mentira.

Buscando proponer un nuevo lugar de interpretación no se asume la percepción maniquea que reduce mentir simplemente a la ausencia de verdad en lo que enunciamos hacia otro. No hay un tal perfil conductual como el de un mentiroso patológico.

No hay una personalidad exclusiva particular a aquel a quien podemos llamar mentiroso. Las mentiras se presentan en nuestra vida cotidiana, como reacción emocional y relacional a un contexto conductual en el cual las condiciones de seguridad y confianza se nos escapan de las posibilidades de comprensión y dominio. Así, no se trata solamente de una declaración realizada por alguien con una intención engañosa. La mentira es un acto complejo, donde la enunciación se refuerza con una práctica. Posee entonces tanto condiciones lógicas de enunciación, como condiciones antropológicas, sociales y culturales particulares de validación, que hacen inefectiva una consideración única, obligando al filósofo actual a considerarla como un fenómeno que se expresa de múltiples modos, igualmente válidos y efectivos, irreductibles a la valoración desde una ética normativa.

Se miente tanto al ser amado, como al odiado; al cercano, como el lejano. Se miente aún cuando se este obligado a decir la verdad, y aún cuando la verdad sea la salida más simple a un dilema en la vida.

Hay mentiras que al escucharlas nos resultan tan carentes de coherencia, que sólo dan lugar a la burla. Otras tan veraces que solo pueden ser asumidas como una verdad indudable. La mentira es una elaboración compleja, consciente y mucho más complicada que la verdad.

Su validación no se encuentra solo en el modo enunciarla, sino también en la actitud del que enuncia considerando la posibilidad de comprensión y aceptación de su enunciado. La mentira posee su propia estética, su nobleza como escribiera Maquiavelo en "El príncipe", pues se mueve dentro de consideraciones propias de un mercado lingüístico (Bordieu. 2000. p.29).

Resulta obvio que las aproximaciones reductivas y simplistas, propias de una cristiandad laica que actúa, como superestructura, en la sociedad costarricense actual, no puede dar cuenta de un fenómeno cuyos alcances, presencia y significado trascienden las fronteras del individuo, su identidad y relaciones de cotidianidad.

La mentira se presenta en todos y cada uno de los ámbitos posibles de las relaciones de vivencia que enfrentamos en la cotidianidad. Posee, en cada uno de ellos, alcances significados y sentidos específicos, poseedores de funcionalidad diferenciable, a tal grado que no puede someterse tan solo a una judicialización moral, sino que exige otra perspectiva, integral e integrada, metodológicamente transdisciplinaria.

Así, la insuficiencia del abordaje valorativo ético-normativo y dicotómico que, al no dar cuenta de esta diversidad de lugares o momentos, así como de condiciones de enunciación, no dimensiona la importancia y valor funcional de la mentira, justifica la presentación de un proyecto académico que se dirige a investigar el fenómeno que desde su complejidad, sin definición única y una valoración reductiva al precepto, desembocando en estudios de casos particulares que reflejan periodos de manejo de la opinión pública y las condiciones de gobernabilidad dentro de ellos como lo son el de la aprobación del tratado de libre comercio Costa Rica - Estados Unidos durante el 2007 y la llamada "trocha fronteriza" 2010 2011.

Esta investigación reviste de importancia para la Escuela de Filosofía radica en abrir un espacio de reflexión y discusión

distinto, constituyendo un primer momento de una línea de investigación en filosofía política, aportando, en coherencia con ello, un nuevo curso optativo dedicado a la reflexión de esta temática desde una perspectivas novedosa.

Marco Teórico:

Con el fin de desarrollar una aproximación crítica para comprender la recurrencia y los alcances que posee la mentira, no ha de ser considerada a priori como excepción, ni regla, sino como un aspecto más de los que se presentan en la cotidianidad de las relaciones de filiación e intimación que vivimos diariamente. Con ello, y para lograr una aproximación crítica que nos separe del lugar común normativo de censura y condena inquisitoria, el tema de la mentira, la recurrencia a ella, su significado y sentido, no ha de abordarse desde el presupuesto de que ella, por sí misma, genere conflicto. La mentira no necesariamente perturba la fluidez de las relaciones y su estabilidad, ni provoca ruptura en los encuentros casuales; por el contrario, constituye un rango específico de condiciones de vinculación entre quienes se aproximan y se abren a la expectativa de relacionarse con alguna constancia.

La mentira aparece en la cotidianidad como nexos, como espacio de efectividad para aquel tipo de encuentro donde la simulación aparental despierta interés o disimula repugnancia.

De este modo, se concibe a la mentira como una construcción compleja que incide en las relaciones filiales, constituyendo un aspecto más en el encuentro entre sujetos específicos para hacer, de este, sometible a condiciones de vivencia segura. Al respecto escribía Nietzsche: "A veces necesitamos seguir mintiendo, permitir que ciertos errores y artículos de fe permanezcan intactos en nosotros, mientras nos mantengan con vida" (Nietzsche. 1973. pàg.2)

La mentira no se construye en modo intuitivo y arbitrario, sino concienzudamente con base en las condiciones que se enfrentan vivencialmente, y que son uno de los aspectos que le otorgan gran credibilidad narrativa y significado práctico en las relaciones de convivencia. Constituye entonces una creación atenta a circunstancias referidas, comprensibles y con ello se valida, a priori, como poseedora de la fuerza propia de una verdad que se acepta. Bien lo preguntaba Nietzsche en su momento: "¿Qué es entonces la verdad?. Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente, y que después de un prolongado uso, se les considera firmes, canónicas y vinculantes. Las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que son, metáforas se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible" (Nietzsche. 1973. pàg 15.)

El escenario de irrumpe la mentira nunca es simple. Está constituido así por sujetos y situaciones diversas, por sí mismas complejas, de tal modo que se miente con más habilidad al conocido que al desconocido, a quien sólo se le engaña, mientras que el primero se distrae el acontecimiento.

El otro se abre a la mentira por las condiciones de percepción del mundo en el que se constituyen las relaciones de vinculación, siendo entonces más que acto de ingenuidad propia, un acto de despreocupación hacia las intenciones de los demás. En ese sentido Bourdieu escribe:"el que no podamos aprender una historia de manera exclusivamente objetiva, tiene su fundamento último en una necesidad en mistificación, un anhelo de posibles trasmundos, el motivo no hemos de encontrarlo sino en el propio sujeto que está inserto dentro de la historia." (Bourdieu. 1999. pàg 57.)

Para efectos del desarrollo de la investigación no ha de considerarse el motivo de la enunciación de la mentira reducido o bien al sujeto, o al mundo que se complica, sino al enfrentamiento con este mundo, en tanto desborda las condiciones que permiten permanecer tranquilo en la vinculación con los diversos otros. La existencia se puede vivenciar en mil formas diferentes, oscilando entre la belleza y la tragedia. Un mundo complejo es un mundo de simulación, disimulo y apariencias que se vivencian como buenas costumbres. Pero, contrario a lo que en el vox populi corre, es la necesidad del "ómnibus dubitare" lo que incorpora el conflicto de la mentira a nuestra existencia, antes de sacarlo de ella.

La verdad enunciada nos expone, con mayor facilidad a la maledicencia de los otros que a la buena voluntad del nosotros. Sartre observaba magníficamente en su obra en "El ser y la nada" que: "...la mentira a secas es engañar a los demás, la mala fe es la mentira inmanente, el autoengaño." (Sartre. 1969. pàg 129.)

Se miente a los otros, se distrae al nosotros, se le oculta la intención hasta que lo logre recuperar su función en el mundo. La mentira es subterfugio de quien tergiversa su existencia para recuperar el aliento de la vida, la pule, la corrige, la restablece en el curso de su mundo. La mentira ensancha un mundo que se estrecha para aquél que lo

vivencia. No es un acto egoísta, sino ocasiones altruista. Se miente en ocasiones para decir una verdad; para acercarse al otro y hacerlo partícipe de la danza seductora del encuentro íntimo y filial. Se propone entonces que la mentira enunciada es más compleja que la verdad expuesta.

Enunciar una mentira supone la consideración de relación entre espacio y tiempo más allá del inmediato lugar y momento, así el precepto epistemológico base para la enunciación de la mentira, como lo escribiera Kant, es: " el proceso mismo de la representación del concepto en la intuición." (Kant. 1978. pàg. 128.)

Contrario a las presunciones de las buenas costumbres, el ser humano miente más tiempo del que se pasa diciendo la verdad. La mentira es vivencia de una metáfora en la existencia que se aproxima, con creatividad, a la vida, a la creación de un mundo habitable. Ha señalado al respecto, de modo brillante, Miguel Zambrano: "inventar una metáfora crear asociaciones nuevas. Da lugar a una metáfora es crear sentido" (Zambrano 1986. pàg 15)

Un mundo complejo sólo tiende a la identidad consigo mismo, a generar una estética de su caos. Poética de las metáforas que sustentan aproximaciones recelosas, propias de seres que ansían abrazar la ilusión del todo enfrentando, tan sólo, la parte.

La moralidad aquí no radica en el precepto normativo, sino en las condiciones de vivencia del nosotros, y su vinculación al encuentro con los otros, buscando, siempre, simplificar lo complejo, lo agobiante, lo confuso. Escribió Nietzsche: "Somos nosotros quienes hemos inventado por las causas, interdependencias.. el número, la ley, la libertad, y cuando leemos este mundo de signos en las cosas como algo realmente existente y mezclado con ellas estamos haciendo lo que siempre hemos hecho, es decir, mentir" (Nietzsche. 1973. pàg. 18)

Parte entonces de que la enunciación discursiva de la mentira es un acto de racionalidad articulado con base en una lógica de alegorías y de subterfugios, cuya belleza es propia de los logros de la imaginación práctica, poética y creativa. Kant escribió: "...lo que es esquema y esquematismo puede experimentarlo cualquiera, sólo por propia intuición interna, puesto que nuestro pensar lo particular en el fondo es siempre esquematizado como en el lenguaje donde usamos siempre universales como designación de lo particular, por ello el lenguaje mismo no es en otro caso más que un esquema" (Kant.1978. pàg. 110)

La mentira es entonces poésis lógica del mundo perceptible cuando éste se vacía de belleza, siendo, con ello, predicado de la belleza en su ausencia. En el lenguaje de Platón la mentira sería: "...mimesis del orden mismo de la poesis, producción de imágenes y de alguna manera de las mismas realidades" (Platón. 1989. pàg. 5)

La irrupción de la mentira se gesta mediada por la complicación de la existencia en tanto ésta se le del refugio estrecho del mundo de sí mismo, para vincularse al del nosotros y, finalmente al de los otros. Con ello se propone, como aspecto del marco teórico de la investigación, que el uso de la mentira va más allá de la inseguridad que nos provoca nuestra mala crianza. La lógica interna la mentira es el lógica de la retórica y de la vivencia; se constituye dentro de los límites de la lógica que regula el lenguaje, se fundamenta a priori en ella y se deriva de ella, fundamentando su credibilidad no en el discurso mismo, sino en el sentido vivencial que se asocia a una significación enunciativa.

Se va tratar entonces a la lógica de la mentira como una lógica intuitiva de la apariencia fundante de vínculos, a veces resultan transitorios, o a veces recurrentes. A esto se refiere Foucault al escribir: "Poder y saber se articulan por cierto en el discurso. Y por esa misma razón, es preciso concebir el discurso como una serie de fragmentos discontinuos, una función práctica que no es uniforme ni estable más precisamente no hay que imaginar un universo del discurso dividido entre el discurso aceptado y el discurso excluido, entre el discurso dominante y el discurso dominado, sino una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diferentes" (Foucault. 1973. pàg. 23)

Dirigiendo esta investigación hacia un enfoque complejo, va a considerarse que la persistencia de la mentira supone una práctica relacional continua. Se puede mentir a través de la verdad selectiva, bajo el peso ya de intereses o de circunstancias específicas, y sin embargo, será perenne, en todo caso, la necesidad de apaciguar las incertidumbres con las que nos aturde la vorágine de nuestro desconcierto.

Así, para hacer creíble una mentira es necesario ocupar lugares y momentos con actos consecuentes con lo enunciado. Sólo es mentira aquello que se enuncia asociado a una situación práctica.

Frente al simplismo reductivo de la ética normativa existía, ha de recuperarse el postulado agustiniano de que no hay una única forma de mentir, sino diversas, tipos distintos de mentira con sentido y significado distinto.

No puede aceptarse el prejuicio usual en el sentido común social de que opinar sin conocimiento de causa es mentir,

esto no es sino grosera expresión de estupidez. La inteligencia siempre media en la enunciación de la mentira, como requisito para enriquecer, creativamente, el curso del mundo con la constante conspiración de la imaginación creativa.

El mayor riesgo de mentira radicaría así en complicar la evidencia que se pretende simplificar, ya que la percepción de la mentira desemboca en desconfianza, por ello complica el mundo de quien la enuncia, y desencanta el mundo de quien la devela. Es el desconfiar permanentemente, como recelosa actitud moral, lo que incorpora el desagrado de la mentira en nuestra existencia, no la mentira misma.

La mentira trasciende entonces el espacio personal de encuentro filial, se integra de esta manera a relaciones de poder, control y dominio. Lo vivencial se vuelve social, la condición estructural se transforma superestructural. La eficacia de la mentira en la existencia cotidiana la traduce en recurso político eficaz. Considerado ahora como recurso político, la mentira no puede ser abordable de manera normativa, sino centro de consideraciones propias del ejercicio del poder y su estética.

En el escenario de las relaciones de gobernabilidad occidentales, la mentira, como recurso político, aparece asociada la configuración del totalitarismo contemporáneo. Dirigiéndose no sólo a la masa, sino al enemigo, tanto potencial como franco, provoca condiciones idóneas para que la opinión pública de lugar al consenso cívico.

Alexandre Koyre manifestaba, hacia 1943, en un artículo de opinión recogido en el libro "Política y Verdad", que: "nadie puede ocultar su visceral exasperación ante la amenaza de la expansión del totalitarismo, jamás se mintió de manera tan masiva y total, como en nuestros días se ha instaurado una administración del secreto y la simulación ante aquellos que son calificados como potenciales enemigos, o ante quienes sólo se les considera masa a utilizar, toda palabra pronunciada en público es mentira. Solo las cosas que no se dicen o, al menos, que no se revelan más que a los propios, pueden ser verdades." (Koyre. 1975. pàg 2.)

La mentira política no sólo supone la concepción del arte político, sino también del ser humano mismo. Su uso se dirige a crear condiciones de percepción de hechos en tanto reconfigurados en acontecimientos, para regular el ejercicio de la gobernabilidad en una sociedad escindida por sus contradicciones y decadencia.

Reflexionar filosóficamente sobre la mentira constituye así un que hacer nueva para la Escuela de Filosofía, hacer pensameitno sistemaàico de la ilusión del mundo que se vivencia, que no se separa de, sino sigue su curso por otro medio, no el del discurso acostumbrado ètico y dicotòmico , sino el del discurso que se organiza con la palabra del rebelde. La rebeldía es el acto de osadía propia de aquellos que nos atrevemos a ser libres.

Objetivo General:

Articular una aproximación compleja a las condiciones de aparición, configuración, uso y fundamentación de la mentira dentro de las diversas relaciones políticas y sociales de vivencia cotidiana.

Objetivo Específico	Indicadores de Logro	Actividades
<p>Analizar el efecto que posee la recurrencia de la mentira en los vínculos filiales y de intimación humana como la amistad ,el encuentro causal,la seducción y la convivencia matrimonial.</p>	<p>un esquema conceptual comparativo de las condiciones emocionales, epistemológicas y lógicas, contextuales y superestructurales de la organización discursiva de la mentira a su recepción en relaciones de filiación e intimación tales como la amistad, el encuentro causal,la seducción y la convivencia matrimonial.</p>	<p>Identificación del complejo entramado emocional que precipita la recurrencia a la mentira. Desde 01-JAN-14, Hasta 30-APR-14, Responsable Hermann Guendel</p> <p>Identificación de las condiciones epistemológicas y lógicas que permiten la enunciación de la mentira. Desde 01-MAY-14, Hasta 31-AUG-14, Responsable Hermann Guendel</p> <p>Identificación y vinculación integral de las condiciones contextuales, subjetivas y superestructurales que permiten la recepción de la mentira. Desde 01-SEP-14, Hasta 31-DEC-14, Responsable Hermann Guendel</p>

<p>Identificar la incidencia de la mentira como recurso político de configuración de la opinión pública en el contexto de aprobación del tratado de libre comercio con E.U.A</p>	<p>1.Un esquema holístico de las relaciones de articulación de la opinión pública en el contexto de aprobación del tratado de libre comercio con E.U.A</p> <p>2.Una interpretación contextual de la aparición del llamado memorando del miedo y su incidencia en el contexto de aprobación del tratado de libre comercio con E.U.A</p>	<p>Interpretación del memorando del miedo como generador de vínculos configuradores de opinión pública en el contexto histórico específico de aprobación del tratado de libre comercio con E.U.A Desde 01-MAR-16, Hasta 31-MAY-16, Responsable Hermann Guendel</p> <p>1. Informe final</p> <p>2. Gestión de publicación de un libro sobre el resultado de la investigación Desde 01-JUN-16, Hasta 30-JUN-16, Responsable Hermann Guendel</p> <p>Visualización del contexto histórico específico de aprobación del tratado de libre comercio con E.U.A Desde 01-JAN-16, Hasta 29-FEB-16, Responsable Hermann Güendel Angulo</p>
--	--	--

Metodología:

Se procederá metodológicamente a realizar una investigación bibliográfica y transdisciplinaria sobre las fuentes pertinentes al tema de la incidencia de la mentira en las relaciones de filiación e intimación cotidiana, así como a la recuperación y análisis de las publicaciones periodísticas relativas a los contextos históricos mencionados anteriormente, sometiéndola a una lectura de contextualización y elucidación desde el marco conceptual y procedimental del Materialismo Histórico, para explicitar sus condiciones, alcances y contenidos histórico-políticos .

Estrategia de Comunicación:

Los resultados de investigación se darán a conocer a través de la organización del ciclo de conferencias que expongan los resultados de esta misma. De igual modo se ha de realizar la presentación a la comunidad universitaria y nacional del libro que obtenga como producto de la investigación una vez publicado, y se gestionará un programa de televisión, en el espacio Una Mirada, sobre el tema

Mecanismo de Autoevaluación:

Se elaborará un cronograma de actividades y logros trimestrales que permitan cuantificar el grado de avance de la investigación, con vista a la presentación del informe de avance y el informe final resultados.

Productos Esperados:

1. Elaborar tres conferencias sobre la temática de la mentira, sentido, significado e incidencia en las relaciones vivencia cotidiana y sobre las relaciones de gobernabilidad dirigidos a estudiosos y profesionales de la filosofía, así como al público general.
2. Confección de un nuevo curso, para la Escuela de Filosofía, sobre el tema de la investigación.
3. Un libro publicable bajo la modalidad de ensayo, por alguna editorial nacional.

Bibliografía:

1. A. Koyre. (1978). Política y verdad. Tusquets. Barcelona
2. F.Nietszche. (1973). Sobre la verdad y la mentira en sentido extramoral. Declèê. Bilbao.
3. G. Deleuze. (1976). Diferencia y repetición. Tusquets. Barcelona.
4. G. Deleuze. (1989). Lógica del Sentido. Tusquets. Barcelona.
5. H. Gadamer. (1998). El giro hermenéutico. Cátedra. Madrid.
6. I. Kant. (1978). Crítica de la razón pura. Fondo de cultura económica. México.
7. J. P.Sartre. (1969). El ser y la nada. Fondo de cultura económica. México.

8. M. Foucault. (1973). El orden del discurso. Tusquets. Barcelona.
9. M. Tourbayne. (1974). El mito de la metáfora. Fondo de cultura económica. México.
10. M. Zambrano. (1986). La Reforma del entendimiento español. Antropos. Barcelona.
11. N. Maquiavelo. (1985). El príncipe. Porrúa. México
12. P. Bourdieu. (1999). Intelectuales, política y poder. Eudeba. Madrid.
13. P. Bourdieu. (2000). Poder, derecho y clases sociales. Decleê. Bilbao.
14. Platón. (1989). El Sofista. Porrúa. México.

Observaciones:

Los descriptores que se piensan como los adecuados a esta investigación son :
Mentira, vivencia, relaciones filiales e íntimas, gobernabilidad.

Lista de Grupos Meta:

Estudiantes Universitarios
Profesionales en servicio: académicos(docentes)

Descriptores:

Motivaciones políticas
Relaciones fraternales
Relaciones sociales

Unidad Ejecutora Titular:

ESCUELA DE FILOSOFIA.

Áreas temáticas asociadas:

Filosofía política y social
Lógica y epistemología

Áreas y Sectores asociados al proyecto:

Área Estratégica de Conocimiento

Humanismo, arte y cultura

Sub-Área Estratégica de Conocimiento

Filosofía, ética y espiritualidad

Área de la Ciencia

Humanidades

Sub-Área de la Ciencia

Filosofía, ética y religión

Sector de Aplicación

Investigación no orientada

Característica

Proyecto

Región Nacional

Regiones:

REGION CENTRAL

Provincias:

SAN JOSE

Región Internacional

Regiones:

AMERICA CENTRAL

Países:

COSTA RICA

Participantes

Identificación: 601980584.

Nombre: HERMANN WALTER GUENDEL ANGULO. Interno. **Responsable**

Grado Académico: .

Condición: ACADEMICO.

Unidad Ejecutora: ESCUELA DE FILOSOFIA.

Desde: 01-Enero-2014. **Hasta:** 30-Junio-2016.

H.P presupuesto UNA: 20. **H.P presupuesto del proyecto:** 0.

Horas Ad Honoren: 0.

Justificación del presupuesto:

Cubrir los costos de la investigación , dedicación del académico, traslados, copia de documentos, corrección estilística.